

## Escuela profética REDIME

### Capítulo II. Ambiente profético

#### Lección 6. Comisionados al llamado II



#### I. Pasaje bíblico

*Apocalipsis 3.7-9*

- 7** *Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:*
- 8** *Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.*
- 9** *He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.*
- 10** *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.*
- 11** *He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*

*1Corintios 4.1-4*

- 1** *Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.*
- 2** *Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.*

- 3 *Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo.*
- 4 *Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.*

**II. Versículos claves**

Éxodo 3.10

Isaías 45.1-3

1Corintios 3.9

Hechos 11.22

**III. Objetivos**

- 1. El alumno entenderá la importancia de ser comisionados a una tarea, siendo administradores de “la empresa” de Dios, lo que nos debe desafiar a ser personas altamente productivas para el Reino.
- 2. Ser colaboradores con Dios es un gran privilegio y una gran responsabilidad. Crecer en carácter, disciplina, determinación, integridad, son rasgos o virtudes que debemos practicar para lograr concretar la tarea que nuestro Amado ha puesto en nuestras manos.
- 3. No solo el desafío para nosotros en obedecer al lo que Dios nos envía hacer, sino en hacerlo con calidad, excelencia y el tiempo correcto.
- 4. La paternidad y la tutoría son indispensables al ser comisionados en el campo profético. El alumno entenderá que debe caminar tomado de la mano de un padre espiritual y estar atento a sus tutores.

**IV. Preguntas introductorias**

- 1. ¿Qué entiende por “ser administrador de los misterios de Dios? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 2. ¿Qué es más importante en la comisión, la fuerza o el carácter? \_\_\_\_\_  
¿Por qué? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_
- 3. ¿Por qué el apóstol Pablo dice que ni el mismo se juzgaba? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4. ¿Explica brevemente Isaías 45.1-3? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

5. ¿Podemos cambiar de padre y de tutores en el campo profético? \_\_\_\_\_

¿Por qué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## V. Desarrollo del tema

### 1. Introducción

Cuando Cristo asciende al cielo deja a la Iglesia lo que hemos titulado “la gran comisión”. Jesús murió y resucitó. Apareció vivo varias veces a diferentes personas, incluso se apareció como a 500 personas, según el apóstol Pablo (1Corintios 15.6), quiero entender que todos ellos entendieron perfectamente esta instrucción.

¡Ellos fueron comisionados a una tarea específica! Construir un edificio espiritual, templos no hechos de madera y piedras preciosas, sino de barro, quienes ahora son recipientes de Cristo mismo.

¡Que responsabilidad tan grande!

Lo que vieron a Cristo hacer ahora ellos lo tenían que duplicar. Ahora Dios no estaría limitado a un cuerpo humano, sino estaba escogiendo a hombres y mujeres comunes para ser portadores de gloria, estuches de SU presencia para manifestarse al mundo como Jesús lo había hecho.

Ahora ya no serían pescadores, recaudadores de impuestos, serían administradores, colaboradores de Dios en “la gran comisión”.

¿Cual es el plan de Dios?

*Habacuc 2.14*

*Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.*

¡Que la tierra sea llena de su gloria!

Esta gloria fue reflejada en Cristo de una manera visible.

*Juan 1.14*

*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

La plenitud del padre estaba sobre el Hijo, la gloria de Dios ahora tenía una imagen visible. Jesús dijo, ¡el que me ha visto a mí, ha visto al Padre! ¿Por qué? Porque Cristo era el portador de la gloria de Dios.

¿Cómo Dios va llenar la tierra de su gloria? ¡Cuando cada habitante de la tierra sea transformado a la imagen de Cristo!

*2Corintios 3.18*

*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.*

*Romanos 8.29*

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*

¡Esta es nuestra comisión! Que cada persona en este mundo se convierta en un templo para Dios, en un portador de Su gloria y sea la imagen visible del Dios invisible.

¡Somos administrados en esta comisión que Dios nos entrega!

Al ser comisionados somos:

### **1. Somos marcados**

La comisión exige compromiso, lealtad, determinación, valentía, en términos específicos, carácter. Ahora apuntamos directamente a una meta, hacer lo que Dios me dice que haga.

El apóstol Pablo explica como al venir y creer en el evangelio nos convertimos en esclavos de Cristo.

*1Corintios 7.22*

*Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo.*

Un esclavo era marcado por su amo para que tuviera su identidad. El que veía la marca del esclavo sabía quién era su amo.

En el enamoramiento de Salomón y Abisag (la sunamita) se expresan un ardiente deseo de pertenencia e identidad.

*Cantares 8.6*

*Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo.*

El mismo apóstol Pablo reconocer que llevaba las "marcas" de Cristo.

*Gálatas 6.17*

*De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.*

Cuando hemos sido comisionados, hemos sido marcados para tener un sentido de pertenencia y ser idénticos a Jesús.

Al movernos en el campo profético no podemos identificarnos en carácter con los profetas del Antiguo Testamento, sino con el carácter de Cristo. Él es nuestra identidad, le pertenecemos a él, somos a su imagen, la gente verá a nosotros a Cristo.

Esta palabra que usa Pablo para "marcas" en la raíz griega quiere decir:

**1.1 Es una impresión.** La palabra griega *caragma* denota impresión, marca.

*Hechos 17.29*

*Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.*

En este pasaje se usa "caragma" como escultura, algo que se vé se toca, es la marca visible de la imaginación de alguien.

¡Somos la imagen visible del Dios invisible!

El apóstol estaba diciendo: ¿Quieres ver a Cristo? ¡Veme a mí! ¡Somos transformados a la imagen de Cristo cada día!

Somos marcados para ser a su imagen para cuando la gente nos vea, vea a Cristo en nosotros.

**1.2 Es un tatuaje.** Un tatuaje era una marca hecha con un hierro candente que era imborrable en la piel.

La palabra griega *stigma* denota una marca tatuada. Esta marca era puesta a los esclavos para ser identificados. Pablo estaba diciendo he sido marcado para Cristo.

La marca de pertenencia de los judíos era la circuncisión, para pertenecer a Dios era necesario pasar por el rito de la circuncisión e identificarse con la ley de Moisés, así que Pablo era obligado entrar en esta línea de fe.

Pablo se defiende diciendo:

*Gálatas 6.17*

*De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.*

Literalmente el apóstol se refería a dos cosas.

1. Las marcas de la identidad, de la pertenencia. Esas marcas tenían la intención de hacer desvanecer la insistencia de los judaizantes sobre una marca corporal que no les costaba nada.

Frente a la circuncisión que ellos exigían como prueba de obediencia a la ley, él presentaba las marcas indelebles que habían quedado grabadas sobre su propio corazón por su lealtad al Señor Jesús.

2. La marca que dejaba el ser comisionado. Es probable que el apóstol se refiera aquí a los sufrimientos físicos que había padecido desde que comenzó a proclamar a Jesús como Mesías y Señor (Listra y Filipos).

Estas marcas en el cuerpo de los sufrimiento adquiridos en el cumplimiento de la comisión eran la evidencia de ser leal al que le había enviado a la tarea y por supuesto era leal a la tarea misma.

En cuanto al origen de esta figura de lenguaje, era ciertamente costumbre que un dueño marcara a sus esclavos, pero esta forma de hablar no sugiere que el apóstol hubiera sido marcado por su Señor de una manera literal, pero sí en el corazón.

De vez en cuando también se marcaba a soldados y a criminales; Pablo era un verdadero soldado de Cristo y sus marcas serían reflejadas de una manera visible.

Al igual que los sacerdotes de Baal y Acera en el tiempo de Elías, el religioso devoto se imponía una marca peculiar del dios a cuyo culto se dedicaba. Cada grupo exigía que sus adeptos se identificaran con el dios al que servían marcándose el cuerpo. Pablo les dice que ya había sido marcado.

Cuando Dios nos comisiona, las marcas representan que hemos sido dedicados completamente a Cristo. ¡Todo se reproduce según su género, si le pertenecemos a él, seremos como él es!

Las marcas me dicen que soy de Cristo, haré lo que me diga, iré a donde me mande.

El esclavo no tenía apellido, no podían ser dueños de nada, todo lo que hacían era para engrandecer al amo. Pablo era de esos esclavos marcados para engrandecer el Reino de su amo Jesucristo.

¡Esto se ha perdido hoy!

Muchos trabajan para engrandecerse a sí mismos y adquirir fama, estrellato, posición, reconocimiento, las marcas son los diplomas que cuelgan de la pared de su oficina.

¡Estas marcas solo se adquieren a través de la muerte!

¡El que no tiene marca, no tiene evidencia a quién pertenece!

El trabajo en el campo profético es sumamente delicado, debemos entender que no podemos actuar como llaneros solitarios haciendo lo que "creemos" que es correcto. ¡Somos dependientes de Dios en todos sentidos! Debemos ser marcados por él para ser como él.

## 2. Somos administradores

¿De que somos administradores? El ser comisionado a una tarea conlleva una responsabilidad muy alta. Una de las tareas del administrador es dar cuentas a quien le envió a desarrollar la tarea.

Dios nos entrega un paquete muy grande del que somos responsables y daremos cuentas un día.

**2.1 Administramos el templo de Dios.** Dios nos ha dado este templo del cual nosotros no nos somos dueños, solo administradores.

Si le pertenecemos a Dios, entonces nuestros cuerpos le pertenecen a El y son una parte de nuestro privilegio administrativo, además de una responsabilidad.

*1Corintios 6.13-15, 19*

**13** *Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.*

**14** *Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.*

**15** *¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.*

**19** *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*

En la carta a la iglesia de Roma, Pablo, basado en lo que él había dicho en los 11 capítulos anteriores, exhortó a los cristianos de Roma, como sigue: "...hermanos, os ruego, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional".

Entonces, ya que tú perteneces a Dios, tu cuerpo pertenece a Dios, y por eso El te dice, "*no presentes tus miembros como instrumentos de injusticia, sino preséntalos como instrumentos de justicia para Dios*", diciendo con esto, que tenemos el encargo y el control de este cuerpo.

Donde vaya, lo que hace, nosotros lo vamos a decidir, porque somos los administradores de este cuerpo.

¡Tendremos que responder a Dios por lo que permitimos que haga este cuerpo!

No podemos ceder a las debilidades de este cuerpo y escudarnos en los que otros hombres hicieron fracasando siendo malos administradores.

En el campo profético se te exigirá más, mucho más, Dios te está dando mucho y te exigirá mucho.

**2.2 Administramos nuestra personalidad.** En segundo lugar, vemos al administrador y su personalidad.

El cuerpo es sólo una fase de nuestra personalidad.

Y al decir "personalidad", nos referimos a tales cosas como, disposición, temperamento, talentos, actitudes, carácter.

¡Somos administradores de todo esto!

Cuando la Biblia nos dice que nos limpiemos de toda contaminación de carne y espíritu, en cierto sentido nos está diciendo que somos administradores de estas cosas.

En vista de que yo soy un administrador de Dios, entonces mis actitudes, disposición, como un todo, dan testimonio de mi relación con Dios.

Por tanto, debo presentarme en todo a la luz de Cristo.

El trabajo en el campo profético requiere de mucha transparencia, somos cartas abiertas, la gente debe ver en nosotros la luz de Cristo en cada una de nuestras acciones.

El fundador del Ejército de Salvación, el general Booth, oraba así, "Permíteme vivir de tal manera que haga famoso a Dios". Yo creo que eso es lo que significa realmente ser un administrador del cuerpo y la personalidad.

Dios necesita más un hombre y una mujer de carácter que con todos los dones.

**2.3 Somos administradores de nuestro tiempo.** Ahora llegamos a otro punto, el administrador y su tiempo. Si pertenecemos a Dios, entonces somos responsables delante de El por lo que hacemos con el tiempo que El nos da.

Sabemos que esto causa temor a algunos, debido al mal uso del tiempo que tuvimos en nuestro pasado, en cosas improductivas. Yo sé que pensamos que tenemos derecho a divertirnos, o hacer esto o aquello, pero los esclavos no tienen derechos, y no voy a discutir sobre nuestros derechos y sobre lo que es, o no es correcto.

Pero lo que sí te quiero decir es que Dios dijo que redimiéramos el tiempo, porque los días son malos, y realmente hay poco tiempo para hacer lo que hemos sido llamados a hacer.

¡Así que pienso que nuestro tiempo, quizás, sea nuestra posesión de más alto valor!

¡Cuanto lo hemos desperdiciado en cosas inútiles, quizás no en cosas malas, pero en cosas que no tienen nada que ver con el avance espiritual de los que nos rodean, o de nuestras propias vidas!

Hemos perdido mucho tiempo en cosas que no edifican. Ahora, aunque un administrador no puede estar en todo tiempo involucrado en un servicio cristiano específico, tenemos que trabajar, comer, dormir, etc., sin embargo, sí significa que tenemos que evitar el usar nuestro tiempo en actividades que reflejan descrédito en la causa de Cristo.

Debemos guardarnos contra el desperdicio del tiempo.

Cuando llego al fin del día y veo las 24 horas transcurridas que nunca más pueden ser vividas otra vez, me siento mal al ver cuanto tiempo he realmente desperdiciado.

Cuando trato con jóvenes, (muchos de ellos quizás como tú, recién empezando en el ministerio, que sienten el llamado de Dios, quizás con poco tiempo de convertidos), lo que yo quiero es grabar fuertemente en su mente y corazón una cosa, ¡entregate a la oración!

Separa un tiempo para orar, de tal manera que tengas una buena parte del día transcurrida en la oración y en la Palabra de Dios.

Porque no importa lo que hagas con ese tiempo, va a pasar, y si lo desperdiciaste, mirarás atrás y verás. Puedes estar seguro que ya no lo podrás recuperar, lo que perdiste ya no lo podrás obtener otra vez.

En lo que concierne tu relación con Dios, si desperdiciaste un tiempo que pudieras haber pasado en oración y en la Palabra de Dios, éste va a pasar; y en lo que te hayas ocupado durante ese tiempo, déjame decirte que no tendrá valor para tu vida de ninguna manera, sino que habrás perdido para siempre una oportunidad con Dios.

Cuida ese tiempo, ¡Atesóralo! Estamos hablando del administrador. Hablamos de su cuerpo, su personalidad y su tiempo.

#### **2.4 Somos administradores de nuestra influencia.** En tu trabajo, colegio, ministerio, ¿qué piensan tus compañeros de ti?

En el curso de la vida diaria, en lo social, en cada área de tu vida, ¿en qué forma estás influenciando en los demás? ¿La gente quiere ser cristiana por lo que ve en ti?

¡Podemos vivir una vida cristiana consistente! Cada hijo de Dios es una influencia para otros. Todos nosotros estamos causando efecto en alguien, cristiano o no cristiano, más que cualquier otro que toque esa vida.

Si esto no nos hace pensar seriamente en la importancia de esto, entonces ciertamente nada lo hará. Me refiero a los no salvos y a los salvos, aquellos a quienes tocamos. Hay alguien a quien tú estás influyendo y vas a influir, más que cualquier otra persona que les toque.

¡Qué terrible si nuestra influencia lo hace apartarse de Dios! Pero, ¡qué glorioso si nuestra influencia los guía a Cristo o los acerca más a Dios!

Si Dios nos esta llamando al campo profético, ¿como estamos influenciando a los que están a nuestro lado?

**2.5 Somos administradores del Evangelio.** Todas las otras fases de la administración encuentran su plenitud y cumplimiento a través de la persona en quien se confían las cosas espirituales.

El Evangelio es comisionado a discípulos de Cristo, y su mandamiento es que vayamos y enseñemos.

*Romanos 10.13-15*

**13** *Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.*

**14** *¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*

**15** *¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!*

Ya sea que aceptemos la responsabilidad o no, a cada uno de nosotros se nos ha encomendado la responsabilidad de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura.

Somos responsables de entregar el evangelio de Cristo a todos los hombres.

Algunos vamos, otros envían, pero todos nosotros somos responsables en esta área.

Dios nos ha encargado llevar el Evangelio a todo el mundo. No tenemos excusa delante de Dios. Se nos ha dado el personal (recursos humanos), en la juventud que asiste a la iglesia.

Si les hubiéramos entregado esto y les hubiéramos movido para llevar el Evangelio, estoy seguro que muchos más habrían sido llamados al ministerio, que los que fueron.

Y también hay de los que no han sido llamados para ir a otros lugares, sino que han sido llamados para enviar.

El cristiano individual y la iglesia corporalmente que no tiene en su mente las misiones, no tiene la mente de Cristo.

El señor McCheyne sólo vivió 30 años. El nació en 1813 y murió en 1843. Fue 7 años y medio un ministro de Cristo e influenció a millones, y aún sigue influenciando porque el tiempo fue usado como debió ser usado: buscando a Dios.

El fue un buen administrador de su tiempo. Cuando el señor McCheyne murió, unos meses después vino un hombre a visitar el pueblo donde él fue pastor; fue a ver la iglesia, y el custodio que estuvo con el señor McCheyne aún se encontraba ahí, y el visitante le preguntó cuánto conocía al señor McCheyne. El respondió que muy bien: "El señor McCheyne" dijo, "fue un amigo personal de Dios".

El visitante le preguntó si tenía alguna idea del secreto de su poder, y el custodio le dijo que lo siguiera. Lo llevó a la oficina que había sido del señor McCheyne, donde él estudiaba y oraba. El volteó su silla, y le dijo al visitante, "arrodílese ahí". Y el hombre, en obediencia, se arrodilló. Le dijo, "ahora levante sus manos, y por 4 horas comience a clamar y a rogar a Dios que lo haga un hombre santo".

El fue un administrador de su tiempo. El fue un administrador de su influencia. El señor McCheyne influyó, y aún influye a personas como yo en la actualidad, 151 años después.

El aún es una influencia en esta tierra.

Tú eres un administrador del Evangelio; algunas personas nunca lo oirán a menos que lo escuchen de ti.

Y la iglesia donde predicas no va a ser más misionera que lo que tú seas, no van a tener más carga por los perdidos que la que tú tengas.

Si a ti no te importa si ellos escuchan o no, entonces a la Iglesia que tú pastoreas tampoco les importará si la gente escucha o no el Evangelio.

Eso es algo lógico de entender. Somos administradores.

## **2.6 Somos administradores de nuestras posesiones materiales.**

Pienso que aquí se refleja todo. Como pastor por muchos años en una sola iglesia, he observado esto muy de cerca. He visto la relación entre el dar de un hombre y el dios de un hombre.

Las personas que no daban en forma consistente sus diezmos a la casa de Dios, ni daban sus ofrendas, eran almas muy inconstantes. Aparentaban ser espirituales o imitaban algún tipo de espiritualidad; ellos siempre querían ser vistos por el público y dar un mensaje de profecía de algún tipo.

Todo ello para cubrir lo que no era real, ya que ellos eran pobres administradores de lo que Dios les había dado. ¡Todo se refleja aquí!

Si soy muy codicioso para darle a Dios, entonces realmente no conozco a Dios.

Pero yo creo que si tú eres de Dios, tú no sólo podrás oír, sino que también conocerás Su voz. Y si tú y yo somos personas que fielmente predicamos el Evangelio, entonces ese hombre o esa mujer que no apoyan el Evangelio, voluntariamente pecan contra Dios.

Ellos voluntariamente pecan contra Dios, o nunca han nacido de nuevo realmente; así es, si ellos han escuchado el Evangelio de dar. Si no lo han oído tú vas a responderle al Señor. Pero si lo escuchan, son responsables por lo que han aprendido.

Y aquel hombre o aquella mujer que después de escucharlo, no lo entrega al Señor, esto será rebelión voluntaria contra Dios, o quizás nunca conocieron a Dios.

Debemos entender que Dios es dueño de todo, el hombre solamente lo posee. En cuanto a la posesión del hombre, Dios le ha dado un acuerdo de confianza para controlar la ejecución de esa confianza. Y el elemento básico en esto es el diezmo, una décima parte de lo que posee. Más allá del diezmo, el hombre es responsable por el total. Las 9 décimas restantes prueban el amor del hombre. Una décima parte prueba la obediencia legal a Dios (Malaquías 3.8-10).

¿Cómo usas lo que Dios ha puesto en tu mano? Dios nos da las herramientas de trabajo, dentro de las cuales están nuestras posesiones.

Hoy se ha desvirtuado mucho este concepto, ahora, en la iglesia se habla de riqueza, y vaya que Dios nos quiere dar riqueza, pero, ¿Qué del sacrificio? Dios pone en nuestras manos aquello que vamos a administrar y de ello daremos cuenta.

*Santiago 5.1-3*

**1** *¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.*

**2** *Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.*

**3** *Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros.*

¡Que reprensión tan fuerte de Santiago a los que son malos administradores de sus posesiones!

Pablo describe a los malos administradores y apercibe a su hijo Timoteo:  
*2Timoteo 3.1-5*

- 1** *También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.*
- 2** *Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,*
- 3** *sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,*
- 4** *traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,*
- 5** *que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.*

### **3. Somos responsables de la comisión que Dios entrega en nuestra mano.**

Hay un gran peso de responsabilidad cuando hemos sido comisionados a una tarea específica, el apóstol lo expresa de esta manera:

*1Corintios 9.16-18*

- 16** *Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!*
- 17** *Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.*
- 18** *¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.*

¿Te das cuenta? ¡Pablo estaba hablando de la responsabilidad que se le había encomendado!

En esta responsabilidad está el uso de los dones, de los talentos, las virtudes que Dios nos ha dado para cumplir con la tarea.

¡Que responsabilidad es ser comisionados en el campo profético! Desde el campo profético abrimos los cielos, reprendemos los demonios, traemos

dirección, animamos, consolamos, exhortamos. Esta tarea es delicada y tenemos que tomar la responsabilidad en nuestras manos y entregar buenas cuentas a quién nos ha llamado.

El ejemplo de Saúl con los amalecitas.

**VI. Preguntas finales**

1. Explique el peso de la responsabilidad en el campo profético \_\_\_\_\_

---



---



---

2. Da tu propia explicación acerca de ser administradores \_\_\_\_\_

---



---



---

3. Explica el pasaje *1Corintios 9.16-18* \_\_\_\_\_

---



---



---

4. ¿Qué quiso decir el apóstol Pablo en *Gálatas 6.17*? \_\_\_\_\_

---



---



---

5. ¿Por qué a una persona profética se le exige más en el reino de Dios? \_\_\_\_\_

---



---



---

**VII. Aplicación**

El desafío es grande, muy grande, los reflectores del cielo están sobre los hombres y mujeres proféticas. Dios desea verter su corazón sobre su pueblo, para ello necesita a través de quien hacerlo. Somos administradores del trabajo en el campo profético, muchas personas están esperando oír la voz de Dios a través de sus siervos proféticos.

La oración de los santos es incienso que llega ante el trono de Dios. De ahí se desprende la gracia sobreabundante del cielo hacia la tierra. ¡Alguien tiene que llenar el cielo de incienso!

El trabajo en el campo profético requiere de verdaderos hombres y mujeres de Dios que se dispongan a administrar adecuadamente los recursos en beneficio del cuerpo de Cristo.

### **VIII. Tarea**

1. Explica en una cuartilla las labores de un administrador y aseméjalo al trabajo en el campo profético.
2. Lee el libro de Hageo y encuentra las áreas de responsabilidad del profeta de acuerdo a las instrucciones que Dios le dio.
3. ¿Cómo intervienen los sentimientos y emociones al ser administradores en el campo profético?